5º Pilar para una Iglesia de Reino

## - EL CRISTO PRESENTE -

Por la realidad de no tener relatos bíblicos, luego tenerlos fragmentados, hasta lograr un débil acuerdo sobre el canon de las Sagradas Escrituras. La iglesia tuvo que seguir los esquemáticos recuerdos de las formas de la iglesia primitiva, trayendo a la memoria las realidades del Reino de los cielos y la expansión que Jesús mostró con su ejemplo y que el Espíritu Santo impulsó en los creyentes primitivos.

Pero luego, la falta de acceso a los manuscritos bíblicos por parte del pueblo por costosos e inteligibles al vulgo y aunque históricamente se hicieron esfuerzos para tener versiones accesibles idiomáticamente no se lograba universalizar la lectura así que se empezaron a multiplicar movimientos que seguían orientaciones particulares que tomaron enseguida el riesgo del esquema estructural histórico. La aparición de la imprenta recién daría un genuino beneficio cuando el pueblo comenzó a ser alfabetizado, pero los esquemas tradicionales seguían buscando basamento en pasajes de la Biblia aislados frutos más bien de posturas personales.

Al hacerse al fin universal la lectura, la Biblia comenzó a convertirse en tesoro familiar pero interpretada a la manera de liderazgo religioso. La mayor parte del pueblo leía con los ojos de la tradición buscando fundamentar posturas que en una actitud suficientemente abierta de mente y espíritu recibir la verdad tal como le era transmitida de la palabra. Algunos esfuerzos en este sentido fueron tan parciales que en vez de iluminar la iglesia, creaba nuevos fragmentos. Con todo esto en las iglesias especialmente evangélicas-históricas, la Biblia tomó un rol relevante pero dentro de interpretaciones condicionadas por posturas históricas. Ocupó el centro pero no como un elemento transformador de las maneras parciales y particulares. No forzó con su enseñanza reformas totales transformando la iglesia en el Reino como lo que pensó y plasmó Jesús en la tierra.

Sin intención la Biblia fue transformada en el mayor impedimento a la obra del Espíritu Santo que intentaba llevar a la iglesia a la forma de vida del Nuevo Testamento. Se que esto es difícil de digerir pero no fue culpa de la Escritura sino de sus intérpretes. Otro resultado al sacarla del valor de referencia y ponerla en el centro no como estimuladora del camino hacia la verdad, Jesús, sino que la transformamos a ella en verdad parando allí y cayendo en una especie de Bibliolatría la práctica de los creyentes. Te pido que no rechaces este pensamiento; lo medites y lo reflexiones.

Las reuniones en las iglesias no buscaban manifestación de Dios porque olvidaban las promesa de Presencia – parecía que con nuestra presencia y eventualmente la de alguna persona nueva ya era suficiente.

Una de la primeras metamorfosis de nuestra congregación fue cuando 28 años atrás comenzamos a enseñar como llegar a Dios y sentir su Presencia real en la adoración, para luego llevar a los hogares a una experiencia no simplemente religiosa sino espiritual entrando en la presencia y aprendiendo que el Dios que estaba en todos lados buscaba el contacto de los suyos.

Todavía encuentro hoy muchas iglesias que pasando dos y hasta tres horas de culto no llegan a la presencia de Dios, Él no se les manifiesta.

Un reino sin PRESENCIA del rey no es un reino es un grupo en permanente lucha por el liderazgo.

Así se dieron en el ejercicio eclesiástico grosos errores que llevaron a una vida comunitaria deficiente y vidas sin testimonio.

1. LA GRAN OMISIÓN

Esta ausencia de Jesús en la vida de la iglesia no fue en el sentido conceptual o intencional sino fue más bien pragmática convirtiéndose inconscientemente en conceptual.

Cuando solemos pedir que reciten la gran comisión que todos creen saber repetir como Cristo la da en Mateo 28, se comete un error en la descripción de la tarea pero lo que es peor, muchísimo más grave la participación activa de Jesús desapareciendo totalmente de la visión.

Se acorta o corta (como quieras) y empieza así:

Id por todo el mundo…(aquí se produce un cierto desconcierto, alguien interpola la de Marcos o reemplaza el concepto) y predicad el evangelio o predicad a cada criatura y Jesús dijo haced discípulos a las naciones, como no lo pienso no lo hago, manoteo lo asible lo que está a mi alcance o simplemente repito lo que escuché.

Sigue Bautizándolos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo enseñándoles las cosas que os he mandado…aquí para la mayoría, para la acción de la gran comisión queda totalmente en manos humanas desapareciendo el rey y apareciendo los súbditos jugándose a Rey.

Yo… tengo que ir
Yo… tengo que discipular
Yo… tengo que bautizar
Yo… tengo que enseñar

Es aquí donde la gran omisión empieza a causar estragos donde yo juego a ser el centro.

¿Qué dijo Jesús aparte de lo ya expuesto? ¿Qué fueron la totalidad de sus palabras?

Fueron estas en el comienzo:

*"TODA POTESTAD ME ES DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA"*

Por tanto id,

Medite en esto ¿Es relevante? ¿Es importante?. Es la figura del Rey mostrando cual es su participación -Su presencia- su sola Presencia emisora de autoridad y poder.

La iglesia no lo vive y entonces inconscientemente lo elimina del discurso.

Pero al final de la "gran" hay una y que no tiene un signo de pregunta, sino es la respuesta a una evangelización exitosa "…y he aquí Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo. Amén." Total garantía de atracción y participación.

A la gran omisión solo le falta una letra, convirtiendo omisión en Comisión y se me ocurre pensar que es la C de Cristo.

La iglesia entonces en ver de buscar los planes en Dios los ha intentando elaborar y llevar a cabo por sus propias fuerzas, prescindiendo así de la participación del Espíritu Santo y aún cuestionando su intervención. Bajó en Pentecostés para ser el director técnico de la extensión del Reino y lo convertimos en menor que utilero lo sentamos como espectador o a lo sumo quien sella para dar autenticidad a los planes preparados por la comisión de evangelización ¡Perdónanos Señor!

Lo que llama la atención es como el diablo cegó nuestra visión a lo que es obvio y claramente visible.

2. PROMESA DE PRESENCIA

Cuando contamos con Jesús y damos participación al Espíritu Santo la realidad del evangelio es marcado por la efectividad del Reino.

Evangelismo de oración es una forma maravillosa de llevar a la persona o una experiencia con Cristo. Lleve a la persona a pensar que Dios está interesado y quiera hacer un milagro en su vida, ofrézcale orar juntos a ese momento. Por la conciencia de la presencia usted no hace una oración de circunstancia usted hace una oración de fe donde Jesús se hace presente en Espíritu. La persona sintió esa presencia y sin mayores consideraciones le invita a recibir a Jesús, ora con ella una oración de entrega y Jesús por su Espíritu entra en la persona sintiendo esta; claramente la presencia de Jesús. ¿Cuál fue la diferencia?

| | | |
|---|---|---|
| No predicamos un mensaje | sino que | PRESENTAMOS A UNA PERSONA |
| (esto es al alma) | | (esto es Jesús en el Espíritu) |

¿Simple no?

Lástima que por alguna extraña razón lo habíamos olvidado.

Además en el relato del libro de los Hechos el cumplimiento de presencia y poder está claro. La gente se convertía a Jesús, conocía a Jesús y se identificaba con Jesús por medio del bautismo todo en la misma experiencia. Los milagros eran atribuidos a Jesús. Todo el sistema de evangelización descansaba en lo estrategia de Jesús, el poder de Jesús, la presencia de Jesús.

¿Qué de nuestras herramientas, de nuestros planes, nuestras estrategias? Si son de Dios, han llegado por revelación o sino es la mente de algún creyente lúcido con muy buena intención, si son de Dios usémoslas con la Presencia de Dios, si es de alguna mente lúcida que la pruebe el mismo en sus herramientas. Dios tiene la obligación de respaldar sus ideas y usar sus herramientas pero no va a proveer para planes que nazcan en el corazón del hombre sin su intervención.

Lea en el libro de los Hechos 1 y 2 compare su orientación, sus intenciones, sus logros, uno es la iglesia sin Presencia; dos es la misma iglesia pero con la Presencia. ¿En cuál de estos momentos le gustaría vivir?

Un reino sin rey no es reino.
Unos súbditos sin actitud de súbditos no es reino.
Una las dos cosas y tendrá la iglesia que Dios quiere.
Usted ¿la quiere así? ¡SÍ! Dispóngase a pagar el precio, vale la pena.

Finalmente estos asuntos no son para ser discutidos sino experimentados. Si contamos con CRISTO él nos prometió presencia y poder. Es cuestión del ejercicio de la fe, la fe nos hace saber que va a ocurrir y lo que vaya a ocurrir al venir de Dios tenemos asegurada SU participación.

No esperemos a morir para estar con Él vivamos con Él cada día.